

# PRELUDIS

## LA CRITICA HA DICHO:

Con gran desenvoltura y control, Gelabert dio un nuevo significado a la palabra virtuoso y pareció que acentuaba cada detalle importante en un continuo de movimiento. Y cuando decidió disparar una ráfaga de gestos y danzas, moviendo las piernas en espiral para ejecutar un giro, dejando los brazos colgados en un gesto pendular, el efecto fue ciertamente estremecedor. (...) Pocas veces ha construido un artista un universo tan singular y maravilloso que sea, a la par, tan abierto y seductor para los demás. Con un torbellino de tiempo y música girando a su alrededor, los movimientos y la actuación de Gelabert fueron, simplemente, fascinantes.

Jane Vranish (Pittsburg Post-Gazette) 16/10/04

Sobre el escenario Cesc Gelabert es siempre un nuevo acontecimiento. (...) Es una pieza simpática, ligera y un tanto extasiada. La obra trata de un artista, de quien quiere transmitir el amor que siente por el arte, cómo licua su medio, el cuerpo, y se convierte en un universo único.

Michaela Schlagenerwerth

Seguramente se podría afirmar que la mayor parte de esta oscilación entre fuerza y emotividad se encuentra en la sensualidad específica del lenguaje de Gelabert, de un erotismo agudo y agradable. Es como si su cuerpo hablara mediante insinuaciones.

Eva-Elisaberth Fischer (Süddeutsche Zeitung) 9/10/02

Por eso en Preludis Gelabert reúne la manifestación total de la forma con la honradez absoluta. Ya no hay ninguna emoción falsa ni ninguna retórica insípida de la forma. La secuenciación coreográfica retrocede tras la plenitud del momento. En ocasiones parece tan densa que toma aire para respirar. Entonces Gelabert se detiene, abre la boca y con un ligero jadeo llena sus pulmones. El podría encarnar perfectamente el arte.

Franz Antón Cramer (Berliner Seiten) 10/02

Espléndido. Preludis es un soberbio solo de Cesc Gelabert (...). En este marco, y una vez más, sus manos adquieren una infinita expresividad y cada pequeño movimiento busca un sentimiento determinado para crear un paisaje interior.

Gonzalo Pérez de Olaguer (El Periódico) 16/3/02

Cesc Gelabert eligió a dos colaboradores de lujo –habituales en sus creaciones-: el artista plástico Frederic Amat y el compositor Carles Santos, para desnudar sus emociones en Preludis. (...) El espacio es un cuadrilátero por el que el bailarín pasea con osadía. Sabio o ingenuo, hedonista o austero, Gelabert juega con cada hora, con cada momento, con cada instante. No tiene prisa, el público es su cómplice. Lentamente, minuto a minuto, expresa a través del gesto un cúmulo de vivencias. Su recorrido emana energía, pero también es coquetamente sensual.

Carmen del Val (El País) 16/3/02